



## LIFE Aiako Harria:



# Basoa Fundazioa participa como socio en el proyecto LOS PLANES DE RESTAURACIÓN: HERRAMIENTAS BÁSICAS PARA LA RESTAURACIÓN DE BOSQUES

Las plantaciones de coníferas ocupan en Aiako Harria en torno al 45% de la extensión. La gran mayoría se realizaron en su día a través de consorcios con los ayuntamientos (Irun, Errearteria, Oiartzun, Hernani y Donostia). A día de hoy, una parte importante de estas plantaciones ya han superado sus turnos habituales de corta, y su estado vegetativo aconseja su corta final. Las entidades públicas y gestoras de estos montes han decidido restaurar estas zonas con especies autóctonas.

Una de las acciones de las que consta el proyecto LIFE de Conservación y Restauración del LIC Aiako Harria es la "elaboración de un plan de restauración para 241 hectáreas ocupadas por masas de coníferas exóticas que han llegado al turno". Ahora bien, ¿qué se entiende por un plan de restauración?

El plan de restauración es la herramienta básica que marca, desde la visión sobre el propio terreno, el camino a seguir hacia el bosque autóctono de frondosas. Debe planificarse siempre con antelación al aprovechamiento, para describir las características específicas del rodal a restaurar; identificar los elementos concretos que habrán de respetarse durante la corta; y, por último, marcar y dirigir detalladamente las labores de actuación a acometer.

En la práctica, primeramente se suele recopilar toda la información descriptiva y cartográfica posible, y con ella se elabora la cartografía base. Los árboles que van a ser objeto de corta se marcan y miden uno a uno. Generalmente suele tratarse de ejemplares de pino insignis (*Pinus radiata*), roble americano (*Quercus rubra*) y, con menor frecuencia, de alerces (*Larix sp.*). La idea es que, si la restauración ya está avanzada de forma natural, es mejor minimizar la intervención. Es de suma importancia respetar y conservar el sotobosque, el crecimiento de plántulas de vegetación arbórea potencial se puede considerar un primer paso en la restauración.

Los ejemplares muertos en pie o en el suelo tampoco se suelen marcar para la corta, debido a su alta importancia para el mantenimien-

**Eraberritze plana da bertako hostozabalen basoa lortzeko bidea zehazten duen lanabesa**



Plano de zonificación de un rodal objeto de plan de restauración en el monte Añarbe (sólo las áreas en verde oscuro serán objeto de corta).

to de la biodiversidad. Los bosquetes de frondosas existentes también deben respetarse. Los cursos fluviales y su vegetación asociada representan un tesoro natural de primer orden, hasta el punto de ser el hábitat de uno de los mamíferos más raros y escasos de la geografía vasca: el desmán del pirineo. También alberga dos pequeños tesoros vegetales: *Soldanella villosa* y *Trichomanes speciosum*. Por eso deben ser respetadas durante las labores de marcación, dejando una banda de protección de 15 metros a cada lado.

Con los pasos anteriores dados, ya se puede confeccionar un plano detallado de la zona objeto de corta, delimitando alisedas, bosquetes de frondosas autóctonas, zonas de especial cuidado a la hora de extraer la madera, área de interés para la conservación del sotobosque existente, etc. Una vez conocida en detalle la realidad del rodal, se trata de elaborar los pliegos de condiciones técnicas para poder sacar a subasta las labores de corta y posterior repoblación, encaminadas a minimizar los posibles daños durante el aprovechamiento. El plan finalmente determinará las especies forestales autóctonas con las que repoblar las áreas señaladas.